

TIRO Y RETIRO



PURO HUMO
GUILLERMO CABRERA INFANTE
ALFAGUARA, MADRID

Viaje de vuelta

EN ESTA HISTORIA CINEMATográfica DEL TABACO —ORIGINALMENTE ESCRITA EN INGLÉS Y REESCRITA EN CASTELLANO— CABRERA VAGABUNDEA ENTRE LAS CITAS INTERVINABLES DE LA CULTURA, LOGRANDO QUE EL LECTOR HAGA CON ÉL UN PACTO MENOS LÓGICO QUE PATOLÓGICO: UNO NO PUEDE DEJAR DE LEERLO HASTA CONVERTIRSE EN UNA ESPECIE DE PERVERTIDO QUE DISFRUTA DEL SINSENTIDO DE SU HUMOR ABSURDO Y DE SUS CONSTANTES CONTRADICCIONES.

Según una leyenda cubana, una noche en La Habana hispano y revolucionaria de 1962, Guillermo Cabrera Infante subió al escenario para hablar de cine y terminó pasmado al público con una afirmación: "Orson Welles es una ballena". Luego de esta declaración oratoria abandonó tranquilamente la escena sin decir si una solitaria palabra más, Infante, fue a su condición de Infante, la noche siguiente subió al estrado de nuevo en medio de un mutismo absoluto: a sus espaldas, a manera de diálogo de película muda, había un enorme cartel que decía así: "Orson Welles es una melipona".

Esa anécdota suocada, pero no del todo falsa, pinta de cuerpo entero al estilo del escritor cubano. Maestro en el arte de la digresión, obsesionado por los juegos de palabras, divertido hasta cuando habla de su melancolía, Cabrera Infante siempre estuvo interesado en el tema de la traducción. Se puede decir que tres años después, su primera novela, *vida construida en base a esta problemática*, no solo entendida como el traspaso de una lengua a otra, o el viaje del mismo fluente y influente de la vida a la supuesta rigidez de la literatura, sino también como una mestiza de la tradición. Si todo traductor es un traidor, debe haber pensado Cabrera, es mejor que yo me traicione a mí mismo antes de que otra lo haga mejor: quizá incluso hasta me puedo perdonar y todo.

Así es que en su exilio londinense publicó *Infante's infante*, traducción o reescritura de *La Habana para un infante difunto*, su evidente versión moderna de un Don Juan fallido. En 1985, finalmente, dio el gran paso y escribió directamente en inglés *Moby smoke*, una historia cinematográfica del tabaco por la que Susan Sontag comparó su prosa nada menos que con la de Vladimir Nabokov. Tres lustros después nos llega la reescritura —o traducción o traducción— que Cabrera ha hecho de su nuevo libro. *Puro fumo*. Ya desde el título se puede ver que más que seguir el original, el autor ha decidido llevar hasta el límite los juegos de palabras, inventando el camino del tabaco, yendo del inglés al castellano. Piel anu esca, como siempre, tampoco faltan las notas divertidamente erráticas y las infinitas alusiones que recuerdan que el autor es un cinefilo incansable.

"El libro contiene —he dicho el mismo Cabrera— con una escena de esa obra maestra de la parodia, *La novela de Amlesto*, en que el infame fumador Hen Deltor Preceptor se venirá al monarca y en vez de ofrecerle tomar la ofensa, como cualquier fumador, una apología al lowriter su puro fumado a medias para decir: "¿a mí cómo va?".

El desarrollo de *Amlesto*, y por lo tanto del libro, ocupa gran parte del libro, como así también las opiniones de fumadores famosos que van desde Malama y Groucho Marx, Churchill y José Castro, hasta llegar al mismísimo Clinton y su ya obsoleto desleño jugado con fuego —que el autor no duda en calificar como una manera antitabaco. Cabrera nunca deja de lado los tiempos menores que curiosamente le permiten acercarse a la literatura. El mejor ejemplo de esto quizá sea cuando cuenta que a mediados del siglo XIX, en una prisión de La Habana, un preso que leía Don Quixote en su celda parecía haber dado origen a una tradición peculiar: la costumbre de un lector para entretener a los subyugados durante las largas jornadas laborales. "En general el lector lee primero los periódicos mutuales y libros por la tarde", puntualiza Cabrera, y esta mínima historia le permite mencionar a los escritores que estaban considerados los maestros de la literatura de la época: Dumas, Víctor Hugo, Pérez Galdós y Zola.

Así, por momentos, Cabrera vagabundea entre las citas intervinables de la cultura, logrando que el lector haga con él un pacto menos lógico que patológico: uno no puede dejar de leerlo hasta convertirse en un secuzz, una especie de perverso que disfruta del sinsentido de su humor absurdo y de sus constantes contradicciones.

Al final —todo buen fumador lo sabe— solo quedará el placer (de la lectura) o su recuerdo, que como todo cigarrillo no tiene otro destino que convertirse en puro humo. El resto, por supuesto, es pura literatura. *Marcelo Damiani* 

Viaje de vuelta [artículo] Marcelo Damiani.

Libros y documentos

AUTORÍA

Damiani, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viaje de vuelta [artículo] Marcelo Damiani. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile